

j a i m e   q u e z a d a

# Astrolabio

EDITORIAL   N A S C I M E N T O

Jaime Quezada

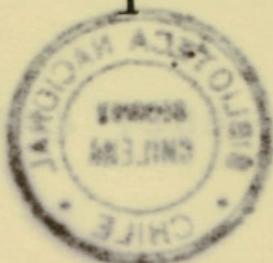
# Astrolabio

# Astrolabio



EDITORIAL NASCIMENTO  
SANTIAGO 1976 CHILE

jaimé quezada



# Astrolabio

EDITORIAL NASCIMENTO  
SANTIAGO 1976 CHILE



© Editorial Nascimento, 1976  
Inscripción N.º 45.578  
Derechos reservados para todos los países

BIBLIOTECA NACIONAL  
Sección Control

Tiraje: 1.000 ejemplares.

Impreso en los talleres de  
la Editorial Nascimento, S. A.

— Arturo Prat 1428 —  
Santiago de Chile, 1976

## POEMAS 1965-1975

MI SECRETO PARA MÍ (1)

Nací en la ciudad de Los Angeles (villa honoraria de la Arcadia), cuando aún no se espagaban los cenizas del Frente Popular en las calles de Chile; y la pabena de la Segunda Guerra empujaba los cirios del mundo. Mi madre tuvo que sacar fuerzas de flaqueza para amamantarme porque era yo el más chico once de doce hermanos. Un padre severo y patriarcal — la escuela de memoria y azotes le dio carácter — que bebía café y me llevaba a escuchar la banda del regimiento a la plaza los domingos. Estudié seis años en la escuela primaria más seis años en un liceo rural más seis en la Universidad de Concepción. Total: seis poemas en abogado.

Se iluminó mi rostro y mi alma en Machu Picchu, en el Tikal, en las primeras confluencias del Sol y de la Luna. Lloré también de emoción ecológica en el Parque Nacional de Nahuelbuta (Chile): la gran

(1) San Juan de la Cruz, Tránsito Santa Teresa de Avila, San Francisco, San Bernardo.

## TESTIMONIO Y REFERENCIA

### Mi secreto para mí (1).

Nací en la ciudad de Los Angeles (villa fronteriza de la Araucanía), cuando aún no se apagaban los cantos del **Frente Popular** en las calles de Chile, y la pólvora de la **Segunda Guerra** ennegrecía los cielos del mundo. Mi madre tuvo que sacar fuerzas de flaquezas para amamantarme porque era yo el número once de doce hermanos. Un padre severo y patriarcal —la escuela de memoria y azotes le dio carácter—, que bebía café y me llevaba a escuchar la banda del regimiento a la plaza los domingos. Estudié seis años en la escuela primaria más seis años en un liceo fiscal más seis en la Universidad de Concepción. Total: salí poeta, no abogado.

Se iluminó mi rostro y mi alma en Macchu Picchu, en el Tikal, en las pirámides teotihuacaneas del Sol y de la Luna. Lloré también de emoción ecológica en el Parque Nacional de Nahuelbuta (Chile): **la arau-**

---

(1) San Juan de la Cruz. También Santa Teresa de Avila, San Francisco, San Bernardo.

caria es la más airosa vertical botánica que los ojos puedan gozar, una pirámide vegetal (2). Yo que me había sentido pequeñito subiendo las escalinatas de los templos mayas, me he venido a sentir todavía más pequeñito abrazado a los troncos de coníferas milenarias en mi propia tierra. ¡Pura humanidad! Aprendí arte colonial en Quito, cacé tiburones en el gran Lago de Nicaragua, comí jícamas con chile en homenaje a la Mistral en México. He viajado en canoa, en bicicleta, en automóvil, en autobús, en tren, en barco, en avión: conozco el mundo sin haberme movido de la puerta de mi casa.

Pertenezco a una generación desmitificadora y desacralizadora, a la mejor generación del siglo veinte: que no miente y que ama de veras a su hermano. Amo la botánica, la geografía, los mapas antiguos, las películas del año 50, la música de Bach, la música de los Beatles, la música del Altiplano, las fechas referenciales. También los viajes submarinos e interplanetarios, y los otros. Me gustan los caballos, los bigotes a lo Martí, las malas costumbres, los epistolarios, los diarios de vida, los libros testimoniales. Nunca me sentí orgulloso —libre sí— de nuestra tradición cívica. Como chileno, el vino y los terremotos me han dado una cultura sísmica y alcohólica. El ocio, la gimnasia sueca, el canto gregoriano aligeran mi espíritu y mi cuerpo y mi ánimo.

Mi primer libro —**Poemas de las Cosas Olvida-**

---

(2) Gabriela Mistral.

das— lo escribí por un acto puramente intuitivo. El segundo —**Las Palabras del Fabulador**—, por una resuelta vocación poética. Y el segundo más el primero hacen el tercero —**Astrolabio**—: olor de cielo, olor de tierra. Así como la poesía es mi último y primer mandamiento, las declaraciones de amor y/o de paz me dejan sin cuidado. Creo en la eternidad, no en el futuro, ni en los héroes, ni en los programas de televisión. Prefiero la vida retirada a mirar vitrinas o leer avisos comerciales. Leo a San Juan de la Cruz, a Giacomo Leopardi, a Lewis Carroll, a Lao Tse, las letanías de María Sabina, y las cartas del Tarot: quiero ser pobre, quiero ser solitario.

Vivo en Santiago de Chile adoleciendo de algunos males, las nostalgias, por ejemplo —las pasadas y las por venir.

### **ACERCA DE LOS POEMAS DE LAS COSAS OLVIDADAS (3)**

Yo no sé explicar mi poesía. Ni por qué ni para quién la escribo. Simplemente lo de siempre: una necesidad espiritual o viciosa de comunicación libre, activa, vagabunda. ¿Basta eso en un país donde el poeta escribe para el poeta? Por ahora la palabra poética me

---

(3) Texto leído en el Segundo Encuentro Nacional de la Poesía Joven. Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1967. Revista *Trilce*, N° 13, pág. 59.

atormenta, me maltrata, me asombra. Pero me abre los ojos hasta la visión inmensa. Es decir, la poesía como modo de vida. Ya lo sé. Como latido humano y vital.

Escribir para no sentirme tan solo, para encender mi fuego y cortar mi pan. De ahí que hablo de seres y de cosas. Seres y cosas que están en mí, que crecen, que los toco a cada instante, reales, fantásticamente reales. No puedo hablar de mi infancia sino rodeada de calles, de cerezos, de caballos. Una nave espacial mancharía el color de mi cielo. Cortázar o **Los Premios**: la infancia me parece la parte más profunda de mi vida. Tuve una infancia feliz. Me temo, es un mal comienzo para la vida.

Los **Poemas de las Cosas Olvidadas** nacieron así, sin proponérmelos, un día cualquiera. Intuiciones y motivaciones. Acercamiento a cada cosa que respiraba vida, que estaba condenada a nacer y a morir: una planta, un gato, un hombre. No hay grandes temas. No me preocupa el afán de ser el depositario de enigmas. La vida es bellamente misteriosa y en mis poemas quiero ir esclareciendo sus misterios. Y estas palabras son las que todos usan, las sencillas, las depuradas de todo falso vocabulario. Las simples, porque así es la redondez del cántaro, el vuelo de un pájaro, la madurez de un fruto, la palabra del padre que construye su casa. Más que de escritura, mis días son de lecturas: Milocz, Rimbaud, Apollinaire, Paul Eluard, Rilke. Mi poesía está ahora en la ciudad, desafiándome a mí mismo. Es un paso, una liberación. Sin embargo, me ahogo con una cuerda al cuello que nadie ve y todos tiran. ¿Val-

drá la pena el sacrificio? Nada de pequeño laboratorista. Ahí está el gesto duro de Vallejo, con su índice tocándonos la médula: la poesía nueva a base de palabras o metáforas nuevas se distingue por su pedantería de novedad y, en consecuencia, por su complicación y barroquismo. La poesía nueva a base de sensibilidad nueva es, al contrario, simple y humana y a primera vista se la tomaría por antigua o no atrae la atención sobre si es o no moderna. En la poesía seudonueva caben todas las mentiras.

Sólo llevo una tabla. Y cada día una tabla para construir la casa. La mía o la de cualquier hombre. Queremos vivir. Queremos que los hombres sean felices. Tengo ganas de decirlo de una vez, de golpe, con humildad de artesano: tímido me asomo al mundo de la creación poética con el lenguaje de todos, simple y directo, pero sobrecogedoramente sugerente y vivo, casi autobiográfico. Sobriedad en la palabra que me entregó la Mistral. La poesía es eso hasta el cansancio: vida verdadera y profunda.

## LAS PALABRAS DEL FABULADOR (4)

Un plato de cerezas, el vuelo de una plumilla de cardo, los pañales de un niño de pecho en los balco-

---

(4) Publicado con el título *Jaime Quezada o las palabras del fabulador*. Revista *Arbol de Letras*, N<sup>o</sup> 10, pág. 5, Ed. Universitaria, Santiago, septiembre, 1968.

nes de una casa, me llevaron a escribir **Las Palabras del Fabulador**. Creo que estas actitudes, esta manera de ver, de oír, de hacer y de no hacer fueron constituyendo los elementos de una rumia que me duró por días y por noches. Los poemas los anotaba mentalmente —de ahí tal vez su epigramatización y su brevedad— porque me daban vueltas en eso que llaman el alma y en la memoria al pasar por una calle, por una plaza, por un parque público: tengo la manía de ir hablando en voz alta conmigo mismo. Luego los escribía en una boleta de compraventas, en una servilleta de fuente de soda, en una hoja de cuaderno. Escribí mucho, pero borré mucho más, y tengo aún la sensación que debí haber seguido borrando. Y por esa inseguridad e insatisfacción que tengo en todo lo que escribo, los guardé, los metí en un cajón de mi mesa-escritorio. Acaso porque es bueno un tiempo de adobo como dicen los viejos viñateros de mi zona.

La treintena de poemas de **Las Palabras del Fabulador** son un testimonio, un reflejo, un acercamiento hacia los objetos, las personas, hacia los que fueron y los que vienen y vendrán, en fin, hacia el mundo mutable que me rodea. Y como llega **un día en que todo se aclara**, quise hacer claridad desde mi infancia, porque para bien o para mal tuve una infancia feliz: una casa de adobe y de madera; una madre que nunca me hablaba de las cosas, pero que yo la veía hacer el pan, coser, lavar, barrer las hojas de los cerezos en el patio; una calle visitada por caballos-policiales, caballos-lecheros, caballos-panaderos. Nunca escribo sobre

el asunto en caliente: tengo cierto sentido de la nostalgia y de la lejanía que me depura no sé qué dolor.

El libro está dividido en tres partes, cada una escrita en forma de ciclo, de serie, de unidad. Todo viene a ser, en el fondo, algo así como un solo y largo poema. El poema que también tendrá que terminar el lector, a quien se invita a participar, a formar parte de él, a pararse de su silla y ser sujeto activo, tan activo y apasionado como el propio poeta.

Pero cuidado. No se piense con ingenuidad en esto de mirar hacia la casa del lugar natal. **Las Palabras del Fabulador** no tienen otra moraleja que una toma de conciencia del hombre de hoy: se vive rodeado de costumbres, de mistificaciones, de principios morales generalmente falsos: el niño que ve procrear los gorriones en el techo de su casa, el niño que dice su primera palabrota a la hora del almuerzo, el niño que quisiera conversar con su padre que lee el diario sin decirle palabra. Toda una fábula en torno al núcleo familiar. Una fábula que conlleva una crítica social y a lo mejor freudiana a la educación religiosa, sexual, moral que se recibe en la sociedad, en el colegio, en el hogar.

Si mi primer libro lo escribí casi por intuición, como una forma de abrirse paso por un bosque donde puede aparecer en cualquier instante el lobo, este nuevo libro es ya un encuentro con ese lobo, con ese animalito que me acompaña a caminar, a conversar juntos, así como el buen zorro de una de las obras de Antoine de Saint-Exupéry. Sólo puedo escribir de lo que me llega y conmueve hondamente: de los oficios y el

padre, de los gestos y la casa, de los nueve meses, las mareas y la infancia.

## DE COMO ESCRIBI A LA PATA COJA Y OTRAS APROXIMACIONES (5)

Hablo de una infancia más acá de la inocencia —sed niños en la malicia—. Empiezan a atormentarme los ritos, los terrores, los castigos, las relaciones que mayores-adultos tuvieron con uno. Yo quiero reírme un poco de mí mismo, tomarle el pelo a lo que me parecía sagrado e intocable. Desacralización y desmistificación a la vez. Algo así como una visión hacia los dolores primeros, todos los sentidos, un instante terrible de bondad con esa tierna ironía de quien hojea viejas fotos familiares. Mi mundo rilkeanamente amado permanece, sin embargo, en mí, a través de elementos familiares, de espacio, de tiempo, de tierra: el alma y las cosas.

Formalmente tengo preocupación por el título del poema. Es parte integrante de éste, un verso más, muchas veces clave del poema mismo. Me interesa, además, el lenguaje cotidiano, casi conversacional. Tengo interés por una búsqueda del mundo de la infancia pero a través de la realidad de hoy o de ahora, crítica y socialmente, a diferencia del marcado sentido de la nostalgia de mis libros anteriores.

---

(5) Escrito en el Taller de Escritores de la Universidad Católica de Chile. Santiago, noviembre, 1970.

**A la Pata Coja** es un juego, un rito de nuestra niñez: de salto en salto, de pie en pie, de piedra en piedra, de vereda en vereda. Símbolo, pues, de júbilo, de alegría, de cierta oculta felicidad. Un niño lloriqueante, baboso, tristón, jamás participa de esta rueda plural, de este saltar en una pata-pierna hasta romperse las rodillas. Es, además, un acto espontáneo intuitivo casi, como quien da vueltas en bicicleta o mira los afiches de la matinée o pega estampillas en su cuaderno de geometría.

El protagonista es aquí un poco niño y adulto a la vez. Un poco el lector, también. Mientras escribía los poemas de mi libro **Las Palabras del Fabulador** empezaron a vislumbrarse estas nuevas realidades. Culpa tienen un poco Jules Renard, Jacques Prevert, Lewis Carroll, W. Saroyan y otras fugaces iluminaciones. Me acordé súbitamente de muchos rostros infantiles-adultos, hombres-mujeres de las obras murales de Julio Escámez. De fiebres, enfermedades, deseos iniciales. Me motivaron los domingos y fiestas de guardar, las primeras comuniones, el paseo a un zoológico con olor traumatizante a león, a focas, a monos masturbadores. El engaño, los castigos corporales y morales, las mentiras, las discusiones papá-mamá, las visitas a los abuelos en un asilo de ancianos donde todo tiene el color de los animales pacientes, las tareas no cumplidas en el cuaderno escolar, en fin, el bien y el mal: terrores, mitos, temores. Pensé que de esto y otras aproximaciones estaba hecha también mi infancia. Que era como el revés, el lado oculto de la tabla de salvación que nos

trajo del naufragio. Es lo que hay en mí y en otros. Autor y testigo a la vez.

Así, reconstruyendo esa infancia sucia-pura, tal vez la única verdadera, fui escribiendo estos breves poemas, estos actos de legítima defensa (6). Algo que me habría gustado escribir cuando estaba en la escuela primaria, como un álbum de recortes, como un cuaderno de composiciones, como un diario de vida que se escribe momento a momento. Mi infancia insumisa y salivosa y descarriada de la cual nunca me había atrevido a hablar. Y después de todo, a quién diablos le va a importar, sino es a mi propio demonio.

### SOLENTINAME (7)

Tal vez más de alguna oculta vocación me llevaba a Solentiname.—que quiere decir lugar de codor-

---

(6) Octavio Paz.

(7) Publicado en *Revista Mexicana de Cultura*. México, D. F., 13 de mayo de 1973, pág. 3. Después de mi permanencia en Nuestra Señora de Solentiname—invierno de 1971 y verano de 1972—, me escribió Ernesto Cardenal: *En un reciente viaje a Managua iba leyendo la correspondencia en el lanchón "Río San Juan" y entre esas cartas leí la tuya con gran gusto, en momentos en que te recordaba precisamente (nuestro viaje en el mismo lanchón rumbo a Managua en otra ocasión) y fue como si vos de nuevo fueras en ese lanchón otra vez conmigo (y con William que iba ahora en esta nueva ocasión) y en realidad vos ibas allí con nosotros. Como también vos estás aquí con nosotros siempre en Solentiname, porque todo lo que aquí fue sigue siendo y es eternamente. Como tus poemas en los que Solentiname siempre está siendo.*

nices—. Un encuentro conmigo mismo, una búsqueda de soledad y diálogo con otras realidades, una ascesis nueva y necesaria en mí. Imaginaba un monasterio con severas reglas de San Benito. Con una disciplina eremítica donde no habría otra cosa que contemplarse el ombligo como forma o arte de vivir. Mi ánimo, mi espíritu y mi curiosidad estaban preparados para ello.

Ranchos con techo de palma. Vegetación exuberante, selvática y virgen. Un lago de agua dulce —la lancha “San Juan de la Cruz” avanza lentamente— lleno de tiburones y pez-sierras. Flora y fauna para no aburrirse nunca. Cielo, nubes, sol, lluvia. Tranquilidad: paz: amor. La hospitalidad se paga con hospitalidad: **no hay que hacer opresión al forastero.**

La levantada es muy temprano, al menos para mí. A las seis de la mañana —cuando la campanilla del reloj me despierta— estoy tendiendo en un dos por tres mi cama, algo así como un simple camastro cubierto con una limpia colcha tejida por campesinas de Masaya. El lago de Nicaragua o la **Mar Dulce** de su descubridor Gil González Dávila o el antiguo **Cocibolca** de sus indígenas ribereños, tiene a esta hora una bella calma y un color rojizo hasta la imaginación. Alguien toca el riel para la lectura de los Salmos. Nos sentamos en el petate o en troncos de pochotes secos o en pequeños pisos de madera haciendo rueda. Al leer el Salmo 144 aplasto con el Breviario un gordo zancudo que entierra su aguijón en mi rodilla izquierda y la cubierta de cuero queda manchada de sangre. Luego leo en voz alta: **el hombre es semejante a la vanidad,**



sus días son como la sombra que pasa. Y me limpio los ojos aún legañosos y sigo con la vista el vuelo de una oropéndola que se pierde en el cielo azulísimo que dan ganas de rayarlo.

Durante la mañana labores materiales. Siempre habrá que hacer algo: podar árboles, desmalezar el monte, pintar en el taller de cerámica. El ideal cisterciense: **que suden y se esfuercen hasta exhalar el último aliento.** A pesar de ello una gran alegría —la alegría del amor— reina en las faenas. En verdad, uno podría no hacer nada. Pero si yo no ayudo a sembrar yucas ¿quién lo hará?

Si no fuera por este calor que me amodorra, pero que me da otros impulsos desconocidos antes en mí, yo me quedaría aquí por mucho tiempo. Solentiname me ha enseñado a conocerme a mí mismo, a despertarme un espíritu contemplativo, a amar la meditación y el silencio. Amar también a mis semejantes y todo lo que tiene vida en la tierra: Una de las etapas más felices y marcadas de mi vida.

La comida es sana, sabrosa y abundante. Aunque no hay mucha variedad en el comer. Siempre frijoles, arroz, aguacates, yuca cocida, huevos revueltos con tomates, remolacha, plátano cocido, café —un gran tazón de café negro—. Nunca vino. A veces, los domingos después de misa, solíamos bebernos una cerveza **Victoria**. La carne es escasa, salvo cuando se ha cazado un garrobo, una iguana, una tortuga, un venado. O se regresa de una pesca exitosa con mojarras y guapotes. O William ha dejado patas al cielo una guatusa con

su rifle calibre 22. De la tarde al anochecer se recorre la isla aprendiendo el nombre de los árboles, pájaros, hierbas. ¡Si Diana Bellessi viera estas orquídeas se quedaría un día entero mirándolas! O dormir la siesta a la sombra de un mango o tendido en una hamaca dejándose mecer por el viento. ¡Qué bonito es estar tendido en una hamaca! Leo a Thomas Merton, a Martí, a Ezra Pound, a William Carlo Williams. Se puede también no hacer nada. O mejor, siempre se está haciendo algo: un conocerse a sí mismo sin excusas, un meterse para adentro sin prejuicios. Mi espíritu de ascetismo ha salido aquí, sin duda, a flote y esto me llena de gracia. Empaparse de un silencio que lo hace más maravilloso el canto y vuelo de los pájaros. No transcurre un segundo sin que vuele o cante un pájaro, sin que se escuche el **guru-guru-guru** de las orpéndolas. Me quedo largo rato contemplando cómo el sol hace abrir las flores moradas de los lirios de agua o la **sensitiva** cierra sus hojas al contacto de mi mano. Nada viene a perturbar el paraje de Solentiname. Descalzo, haciendo camino en la maleza, observo el incesante ir y venir de las gigantes **hormigas acarreadoras** mientras recuerdo una tortuga cazada el día anterior y que Elvis le hizo volar la cabeza a machetazos: las tortugas lloran cuando las van a matar.

Una paz inunda la tierra, mi espíritu y mi cuerpo. Cierro los ojos y repito una frase que leí una vez: **Sólo la luz es comparable a mi felicidad** (8). Cuando

---

(8) José Martí.

los abro, una culebra **petatilla** me olfatea con su hilada lengua y pasa delante de mí como si nada.

Se vive en sobriedad, ajeno a todo apego a las cosas materiales. En nuestra Señora de Solentiname tratamos de llevar una vida en común, donde no haya tuyo ni mío, y de pobreza voluntaria, libres de la ambición de dinero y de las exigencias de la sociedad de consumo. Vivimos en unión fraterna, todos trabajando para la comunidad, todos somos iguales.

Cantan los insectos y pájaros de la noche. A las 7 P. M. todos alrededor de una larga mesa hecha por carpinteros isleños, sin mantel, donde los platos y las cucharas tienen su significación vital. Se come en la cocina, entre el horno de barro y el fogón, entre guacales y jícaras que guardan el agua. Es como un acercamiento universal hacia las cosas. Se escucha muy claro cómo el pocoyo —que es un pájaro crepuscular— canta en un árbol de cedro lejano. A las diez de la noche se apaga el motorcito de la luz eléctrica. Las rejillas de las ventanas se han cerrado para evitar que entren zancudos, chayules y mosquitos. En cada mesavelador una linterna. Y todo el mundo duerme en los ranchos de Solentiname: **aún en sueño soy feliz, pues duermo con la bondad de un niño sano** (9). Y así hasta el día siguiente.

---

(9) Augusto César Sandino.

## HISTORIA DE FAMILIA (10)

El cronista y sargento-mayor Pedro de Córdoba y Figueroa fundó en el siglo XVIII la ciudad de Los Angeles, llamada, también, Isla de la Laja. Allí nací yo en la década de la gran nube radioactiva elevándose a más de 10.000 pies de altura sobre la tierra. Mi madre pasó su infancia aprendiendo de memoria **La Oración por Todos**, atormentada por los destellos del cometa Halley. Y mi abuelo vio la última erupción del volcán Antuco, allá por el año de mil ochocientos sesenta y tantos, según cuenta el gringo E. R. Smith en su **Diario de Viaje**. Por línea genealógica estábamos llenos de destinos, cenizas y presagios.

Desde mucho antes de James Dean y Pier Angeli, del suicidio de Getulio Vargas y la caída de Perón —la del 55—, de Billy Halley y sus Cometas, de René Meléndez en las portadas de **Estadio**, vienen estas historias y relaciones. Desde la infancia, cuando yo tenía ocho o diez años y mi padre iba a los mítines de Arturo Matte y yo, a los de Carlos Ibáñez: me atraían los globos, la muchedumbre, las consignas. Un tío anarquista —el esposo de mi tía Mercedes— hablaba, a la hora de la cena, de Sacco y Vanzetti. Y una vez recogí una estampita de la Virgen del Carmen que se le había caído del **Manifiesto Comunista**.

Mi padre me lleva a la plaza los domingos, mien-

---

(10) Texto publicado en *Revista Mexicana de Cultura*. México, D. F., 18 de noviembre, 1973, pág. 4.

tras la banda del regimiento toca **Al caer de las hojas**, un vals lento de Ramón Parra Román. El quiosco de la música es lo único hermoso que vi en mi pueblo. El cine **Imperio** exhibe **De los Apeninos a los Andes**, un film ítalo-argentino, con Eleonora Rossi Drago y Marco Paoletti. Tengo tres pesos en los bolsillos de mis mamelucos. Y mi primera película una tarde de verano. De tanto acompañar a mi abuela a la misa aprendí a rezar en latín, a cantar el **Pange Lingua**, a tocar **La raspa** en el armonio. Desde entonces me vienen mis soledades y silencios.

La sombra de Pedro Ruiz Aldea andaba en los atardeceres por mi pueblo. Y Pedro Luna pintaba puentes, calles y molinos entusiasmado por lo azulito de las viñas. Por esas mismas calles vi pasar policías, bandidos y caudillos, los últimos habitantes del Far West chileno. Mis amigos mayores fueron unos restauradores de imágenes, santos y cuadros coloniales que conocí en la Capilla de las Monjas de la Caridad: colores, rostros, presencias que se quedaron, y para siempre, iluminadoramente en mí. También olores y sonidos. El cielo y la tierra. El aroma del café que mi padre tomaba al desayuno, la quema de incienso y ramos benditos, la tos convulsiva, el cacareo de las gallinas, la máquina de coser **Vencedora**, el aceite de bacalao en la cuchara de postre, el pito del tren, las flores de los tilos de la plaza Aníbal Pinto. El día que Luis Oyarzún presentaba a Gabriela Mistral en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, florecían los cerezos en el patio de mi casa. Y yo escuchaba el discurso pe-

gadito a la RCA. La radio era la comunicación con el mundo. Y el primer helicóptero **Bell** en los cielos de Los Angeles.

No tuve libros en mi infancia —los cuentos de las infancias me los narró mi madre—, salvo el silabario **Mi Tesoro** y **El Cabrito**, **El Peneca**, el **Billiken**. Ahora comprendo mi regusto por la literatura para niños: los niños saben más de lo que parece. Eran tiempos, de seguro, nada de felices: el ropero del pueblo, la pascua de los niños pobres, la sociedad protectora de estudiantes, y los inviernos. Si hubo días tristes, no lo sé. O no los recuerdo. No cabe duda que lloré, y mucho, cuando murió mi abuela Domitila. Me daban agua de toronjil en una taza de porcelana. Y yo vi cuando el alma se le salió por la boca inundando de una fragancia toda la casa. Por eso creo en la inmortalidad y en Santa Teresa de Avila.

Casi testimoniales, casi crónicas, casi recuerdos. Historias de familia que parecieran decirme que nada ha pasado, sino el tiempo que lo aclara y maravilla todo. La infancia, los antepasados, los lugares natales: que vengo de una tierra en donde el alma eterna no perdía.

## POEMAS FECHADOS (11)

Un tema me persigue siempre, y no lo suelto hasta concluir una serie de 10 ó 12 poemas, generalmen-

---

(11) El poema *Cuando estuve en la montaña*, que se incluye en esta

te breves, entonces se me termina el aliento y vuelvo sobre otro. Estos **poemas fechados** se quedaron ahí, sin formar parte de nada. Un ejercicio, una expresión poética experimental, un tratamiento cíclico para poemas posteriores. Así por ejemplo, **mi lengua rescata tu lengua** los escribí después de unos vivenciales días de verano, cerca del mar, y leyendo un libro de Ezra Pound (que era otra forma de sentir la fuerza del mar). Yo pensaba en la palabra **feldespato**, en la ardiente revelación de mis sentidos, en la visión infinita que me daba el océano. Nunca más he vuelto sobre el tema. Pero me quedó un manejo de la síntesis y la liberación de la palabra. **El tú cordera yo cordero** dará origen a la fabulación, y los temas compositivos a la desfachatez y malicia de **A la Pata Coja**. Jamás he escrito un poema en mi ciudad natal, salvo **Estrofa para**

---

sección, lleva la nota siguiente: En una última página en blanco del libro *Recuerdos del Pasado* escribí yo con lápiz de grafito este poema. Estaba muy arriba de la cordillera de Nahuelbuta, su Parque Nacional, en el verano de 1974. Mi corazón lo escribió. Inconscientemente fue así, sencillísimo, como dicho por un niño, como una canción —que eso parece ser—, como un vaso de agua. Una historia demasiado obvia, también. Pero yo era por esos días, y tal vez todavía lo soy, un hombre integrado a la montaña, un campesino, un montañés. Una silvestre vida contemplativa. Me vitalizó la naturaleza y me dio una expresión de libertad. Pensaba, de seguro, en muchos dolores. Y los dolores y la naturaleza purificaron mi espíritu y mis sentidos. Hoy, 7 de abril (¿no nos nació Gabriela Mistral?) de 1976 —dos años después— vuelvo a releer el libro de Vicente Pérez Rosales, y me encuentro con este pequeño poema. ¿Olvidado? Al transcribirlo a la máquina y luego en voz alta leerlo, he llorado, realmente he llorado.

**Violeta Parra** —estrofa—, una tarde de domingo cuando yo cantaba una canción en la guitarra a la sombra de un ciruelo. Escritos en momentos precisos y circunstanciales.

Nombres, fechas y lugares que, a pesar de Valéry, tienen su importancia en la personal historia literaria. Una manera inicial de trabajar la anécdota, el pequeño cuento cotidiano y familiar, el gesto, el por mejor decir, la humana relación con el alma y las cosas.

### **ASTROLABIO (12)**

Un día todo lleno de sol como si abriera una nuez. El ruido de las enceradoras eléctricas y de las maquinitas cortadoras de pasto no interrumpe el canto y vuelo de los pájaros ni el ritmo de mi lento corazón. En la amarilla flor de la hierbacana una abeja mueve sus alas haciendo volar suavemente los blancos vilanos. Crecen las ortigas (*urtica urens*) y las moradas petunias aroman el aire. Una paloma acerca su pico al pico de otra que despliega en abanico las plumas de su cola. El silvestre pasto —que será seco y amarillo en el verano— está fresco y verde para que yo, un conejo domesticado, lo olfatee levantando mis bigotes. Las floridas ramas de un ciruelo, de las cuales volaban gorriones entumidos en el invierno, se curvan relu-

(12) Antiguo instrumento para observar la altura de los astros.

cientes con el viento. Ni siquiera un mosquito zumba. Sólo que un anaranjado helicóptero oscurece el cielo del día.

Pienso que alguien piensa en mí y que sería capaz de dar todo el oro del mundo para que yo estuviera a su lado. Pero yo estoy casi al lado de una reja que separa a los patos de la hortaliza, infinitamente no sólo, aunque solo. No deseo nada. Y nada desearía si condenado por un Consejo de Guerra se me diera la posibilidad de una última voluntad. Mi mente es una página en blanco no rayada por mi mano ni por otra mano. Sin embargo, si muriera de muerte natural en un lecho, muy viejito, estaría pidiendo: **Quiero que un niño me traiga una manzana. Quiero escuchar el pito de la locomotora de un tren.** Ahora estoy sentado sobre unos ladrillos, apoyada mi espalda al tronco de un nogal, leyendo sin interés alguno un libro escrito en el siglo XVII por Samuel Pepys (no hace otra cosa que hablar de comidas, pelucas y reuniones sociales. Y lo que es peor, quejarse o alegrarse por libras, cheelines y peniques en su cartera). Levanto los ojos, y la cordillera frente a mí me desafía a contemplarla. Veo al anaranjado helicóptero patrullando las montañas.

Tal vez cinco minutos, tal vez cinco horas he estado aquí como el tallo de una cebolla sacudiendo su rocío. Por un instante, también, me quito los zapatos. Mis pies desnudos tocan las aún secas hojas de los nogales como si el otoño pasado no se borrara de la faz de este amplio patio. Siento que algo me viene de la tierra y sube lentamente a todo mi cuerpo por la plan-

ta de mis pies: puede ser una pequeña oruga, puede ser el soplo de Dios.

La ventana de una casa vecina se abre. Y una cáscara de plátano cae muy cerca de mí.

Santiago, septiembre, 1975

# POEMAS DE LAS COSAS OLVIDADAS

(1965)

Alas quitadas  
dos gotas de parafina  
en el estrecho espacio de una lámpara  
Y la débil llama  
que ilumina el lejano valle de la noche

Hay un poco de polvo  
en todas las cosas  
que el hombre quiere hacer crecer  
en el establo infinito de un caballo  
en la tristeza de un gato murmurando entre las rejillas  
en el olvidado instrumento que nunca había tocado

En el polvo vegetal  
que mi madre trajo en sus zapatos viejos  
después de espantar  
los gusanos apurosos en el camino

## CAMINANTE

Cuando llegas  
a la última piedra del día  
habla un silencio cargado de



## AUN QUEDAN DOS GOTAS

Aún quedan

dos gotas de parafina

en el estrecho espacio de una lámpara

Y la débil llama

quema el lejano tallo de la noche

Hay un poco de polvo

en todas las cosas

que el hombre quiere hacer eternas:

en el relincho infinito de un caballo

en la tristeza de un gato muriendo entre las tejas

en el olvidado instrumento que nunca nadie tocará

Ese polvo vegetal

que mi madre traía en sus zapatos viejos

después de espantar

los gansos ajenos en el camino.

## CAMINANTE

Cuando llegue

a la última piedra del día

habrá un anciano entregando sus semillas:

háblame viajero hacia los pueblos invisibles  
de la pequeña luz  
que mancha el ombligo de las frutas  
Del escarabajo  
que cada noche  
destruye su mundo de fósiles tabiques

Del viento  
que busca el sonido de las alas  
para los pájaros recién nacidos

O de ti mismo  
que llevas la vida envuelta  
en una larga camisa empapada de cansancio.

## POEMA PARA MI HERMANA MENOR

Nunca dejaremos de buscar  
la estrella  
que mirábamos cuando niños

Todo se va haciendo vuelo al mediodía:  
el sueño  
el volantín  
la primera manzana verde

Y el lobo  
nos trajo la música del bosque

Algo falta  
en la veloz rueda de la noche:  
acaso aquella estrella que perdimos  
después de borrar el luche de tiza  
marcado en el patio de nuestra casa.

## JUEGO

En el verano  
jugaba con un sol dibujado en la tierra  
Y cuando el círculo imperfecto  
se llenaba de sombras  
el ritual de las luciérnagas  
terminaba por asustarme en medio de la noche  
Alguien decía  
que eran los ojos hinchados de los muertos  
alumbrando el vuelo de las lechuzas

Ese mismo miedo aún no se me borra  
Como un badajo  
gota a gota sacándome el silencio.

## REGRESO AL VERANO

Hay algo de mí que se desprende cada noche  
y recorre el mundo: alguien  
me vio en un sueño  
cuando el alba salía del bosque

Y vuelo hasta lugares  
poblados de árboles frutales y moscardones  
Pienso en el patio que había en mi casa  
en esta época nos transformábamos en gorriones  
y no maduraban las grosellas ni las cerezas

Regreso al verano  
para hacerme estrella y bosque.

## LAS ESTACIONES DEL VUELO

Verano:

el vuelo de la gaviota  
me recuerda la pequeñez del caracol

Invierno:

del abandonado bote de los pescadores  
sale un cuervo volando

Otoño:

hacia el norte  
pierden su vuelo los albatros

Primavera:

nada comparable  
al vuelo de los patos silvestres.

## ORIGEN EN TRES CARACTERES

Piedra y agua  
hacen el sonido del molusco

Viento y humo  
hacen el invierno del árbol

Hierba y vuelo  
hacen la soledad del insecto.

## PECES

Los peces  
llevan en su rosado vientre  
agua:  
un río pequeño  
un puerto fluvial en miniatura.

## POEMA DE LAS COSAS OLVIDADAS

El caracol blanco en la playa vacío  
Y llenándose de arena  
como si fuese un antiguo reloj  
señalando la edad del viento

El largo tren sin silencio  
como un ídolo sonoro

moviéndose en los rieles oscuros  
Y la estación vacía  
No hay tiempo para esperar al viejo viajero  
El sol abierto como una nuez roja  
despertando el principio de toda mariposa  
Y nunca ilumina  
el cuarto vacío de mi madre pobre  
Tantas cosas olvidadas  
Y existiendo más que el hombre.

## CUANDO EL VIENTO BAJE DEL CERRO

Al atardecer  
a la hora en que las golondrinas silvestres  
emprenden su vuelo  
en busca de los nidos lejanos  
la anciana Sofía se muere  
La mujer que cardaba lanas en los oscuros inviernos  
La que bordó  
con hilos azules el vestido para la boda de mi hermana  
La que cultivaba violetas  
en el pequeño arcoiris de su cántaro  
Se muere  
por los años olvidados  
Por la larga espera  
de las palomas del alba que nunca regresaron  
Por la soledad

Por el silencio.

Por los sueños intranquilos del último otoño

Cuando el viento triste baja del cerro

pasará arrastrando

las últimas violetas deshojadas.

## ATARDECER

Mientras muere

el sol en los atardeceres

un hombre con los brazos abiertos

es clavado en un madero:

No se llama Cristo

Es simplemente un hombre

Un hombre que siente la angustia

de un día áspero

como un insecto herido

atrapado en la orilla de una ventana.

## NOCHE

Mientras el viento

se lleva en sus ágiles brazos

el pequeño esqueleto de un pájaro

aquí en el refugio de la noche

hace falta una semilla

para la tierra del alba.

## SUEÑO

Mientras el sol  
duerme en su cántaro prehistórico  
florecen rojizas las higueras  
Las aves asustadas  
rompen el huevo de sus cantos  
Y los muertos desparraman  
su aceite por el cielo

Entonces el hombre lanza su primera piedra  
sobre tantos mamíferos indefensos  
que durante toda su vida  
estuvieron preparándose para este día oscuro.

## VIGILIA

Mientras la paloma madre  
vuela hacia el cerro  
en busca de alguna lombriz dormida  
el hombre  
se da cuenta que es triste mirar  
por la ventana hacia el vacío  
Y no estar en la calle al mediodía  
gritando el nombre de las cosas amadas  
Preguntando a cada transeúnte  
si de barro  
si de luz  
si de manzana está hecho el ser humano

O corriendo —por el mismo  
camino donde suelen desnudarse los amantes—  
con una rama florida en alto  
para perpetuar el misterio  
de las cosas más pequeñas.

## DESPERTAR

Mientras todos  
caminan con los cántaros  
vacíos en sus hombros:  
el agua corre  
perforando la tranquilidad de las piedras

Mas la niebla  
cada mañana baja por el cerro  
Y envuelve al hombre  
Y lo desnuda  
hasta dejarlo sin palabras.

## AMANECER

Mientras crecían  
los vegetales en el pozo del huerto  
y las larvas empezaban  
a mostrar el vigor de sus alas:  
se ha ido la noche con su osa mayor  
con su cuerno estirado hasta el último sonido

Ahora todo está igual que al principio:  
O corrientes  
muchas huellas hacia el sur  
camino donde suelen  
donde molinos de agua  
con una rama florida en  
mojan los pasos de trasnochados caminantes  
para  
Y ahí está el hombre  
de las cosas más pequeñas  
solo como siempre  
clavando una herradura en la dureza de la muerte

DESPERTAR  
Viene el amanecer  
Mientras todavía  
con un niño alegre de la mano.

## LAS PALABRAS DEL FABULADOR

(1968)

Y la mesa alrededor de la mesa  
Como un cuaderno de dibujo  
Y en un abrir y cerrar de ojos  
Ya no existe el pan,  
Ni la mesa  
Ni el comedor,  
Sólo el silencio hablado de mi nombre.

### IMAGEN Y SEMEJANZA

Esto de no tener casa  
De no tener sillas que arrodillar a una mesa  
Me vuelve inútil la santa paciencia.  
Mi palidez no ejerce sopa  
Y siento los glóbulos rojos  
Subir por una de mis piernas  
Hasta mancharme encarnaciones la cabeza.  
Tomo el oro o el sol  
Y luego también de las monedas.

## RETRATO HABLADO

Digo pan  
Y la mesa extiende su mantel  
Como un cuaderno de dibujo  
Y en un abrir y cerrar de ojos  
Ya no existe el pan  
Ni la mesa  
Ni el mantel:  
Sólo el retrato hablado de mi hambre.

## IMAGEN Y SEMEJANZA

Esto de no tener casa  
De no tener sillas que arrimar a una mesa  
Me vuelve inútil la santa paciencia:  
Mi palidez no tiene sopa  
Y siento los glóbulos rojos  
Subir por una de mis piernas  
Hasta mancharme enteramente la cabeza:  
Tomo el tren o el aire  
Y huyo también de las moscas.

## YO VENGO YO CAIGO

Me visito a mí mismo diariamente  
Y de tanto no limpiarme los pies  
Voy quedando en medio de un pantano:  
Entonces grito. Hago señas  
Al primer hombre que pasa por la calle  
Y alguien asoma su cabeza a la ventana  
Y llama al vendedor de pescados.

## ANTES DE HOY MAÑANA

Amanezco con una cara de suicida  
Y hasta pienso dejar escrita una carta:  
Que alguien mida el estirón de mi esqueleto  
Pero el repentino llamado al desayuno  
Me hace bajar al comedor:  
Que se escriba y se borre  
Y digo buenos días  
Y todo vuelve a ser tan cotidiano  
Y pasado. Y mañana.

## EL HUESPED QUE VINO DE LA VIÑA

Me imponen principios y costumbres:  
*Todo consiste*  
*En no meterse en la boca del lobo*  
Pero algo de cómo usar las escopetas

En la oscuridad  
Había aprendido de los cuidadores de la viña  
Huésped soy en una casa sospechosa  
Y me ahogo con una cuerda al cuello  
Que nadie ve y todos tiran.

## CLAROSCURO

Antes que llegara la nieve  
Me despertó el llanto de un niño  
En la pieza vecina  
Y pensé que a medianoche  
No se distingue el silencio de la leche materna:  
Que para el crecimiento  
Se necesita también de las palabras.

## HISTORIA Y OTRA HISTORIA

Me hablan del vino del agua  
De la madre del cordero  
Y el pan sin levadura se reparte a los invitados  
Que llegan con sus sillas a la fiesta  
Pero yo no entiendo cosas  
Que de niño me hicieron aprender de memoria  
Sólo quiero encontrar a una mujer  
Que una vez me dijo al bajar de un tranvía:  
*Cuando dejes de ser impúber habla conmigo.*



## EL SOL EN LOS LAGARES

Dicen que no se cansa el sol  
De entregar toda su luz  
Pero yo me aburro de buscarlo. Es humano  
Y quemo sin temor mi hoja de parra  
Y me tiendo junto a una mujer —de buena  
O mala fama—  
Diciéndole al oído: *desde*  
*El fondo de las cosas oscuras subiremos.*

## LA HIERBA DE LA CALLE

Se camina iluminado por la luz  
De las casas de ladrillo. Pensando  
En la vanidad de un perro que va junto a mí  
Sin saber qué decir cuando alguien pregunte  
Por las huellas digitales de mi cara  
Pero la ciudad por todas partes se llena de estiércol  
Y la nieve hace caer el fruto de los nogales  
Y me siento en un banco  
A esperar que una mujer venga a decirme  
Si soy dueño de un caballo  
Que no deja crecer la hierba de la calle.

## EL VISITANTE

Por el vidrio roto de la ventana  
Ha entrado una plumilla de cardo:  
Soy un hombre dichoso  
Visitado por mi infancia.

## EPISTOLARIO

Mi primera carta de amor decía:  
*Soy un pájaro muerto*  
*Y en tus manos podría revivir*  
*Porque todas las cosas reviven bajo el sol*

Y la respuesta:  
*Soy una niña con la boca abierta*  
*Dispuesta a comerme el mundo*  
*Pero mis dientes todavía son de leche.*

## EL ROSTRO DE LA LLUVIA

Me llenan de dicha  
Las mañanas que preceden a la lluvia  
La lluvia que podría llegar más pronto  
Si quisiéramos  
Pero es necesario perderse en la ciudad  
Para que tú vengas a buscarme  
Cuando llegue la lluvia.

# LA NOSTALGIA TIENE LA FORMA DE UN TREN

1

Abandono mi pueblo un día de invierno  
Y al atravesar el puente ferroviario  
Un niño recoge su lienza de pescar.

2

Me despierto a medianoche en una estación  
Y veo sólo al guardavías  
Que hace señales con un farol rojo.

3

Qué será de mí mañana  
Si un tren eléctrico pasa ahora por el pueblo  
Y en el patio de la estación  
La locomotora a vapor espera la visita del fogonero  
Que llegará una noche  
Convertido en carbón de piedra.

## GENERACION VA GENERACION VIENE

Ha muerto su padre  
Y mientras lloran sus hermanas  
Se va al fondo del patio  
A recordar el lugar donde una vez  
Recogió un nido caído del cerezo.

## ESTROFA PARA VIOLETA PARRA

El día que se nos murió la Mujer-Cántaro  
Yo estaba en un pueblo del sur  
Deshidratándome  
Sin saber qué hacer con la guitarra.

### UNA VEZ UNA CALLE

Paso por una calle de mi infancia  
Me saludan sencillas mujeres  
Que llevan sus hijos a la escuela  
Pero ya no conozco a nadie  
Simplemente muevo la cabeza  
Una puerta se abre al silbato del lechero  
Y yo pierdo mi tiempo  
Mirando los números de las casas.

### LA CASA ESTA INCLINADA HACIA UN PUEBLO

Un día regresaré a mi pueblo  
Pero entonces nadie habrá en la casa  
El viento norte  
Será un perro que aúlla en el patio  
A las escasas hojas de los árboles frutales  
Sobre la mesa del comedor  
Sólo encontraré una carta

De alguien que anuncia su visita  
Para el verano próximo.

## NOCHE BLANCA

Blanquea en su retrato la barba de mi abuelo  
El reloj suena como disparos de escopeta  
Y la nieve que cae en la ciudad  
Ilumina la casa

Yo un conejo domesticado por el invierno  
Me duermo pensando en un puente de madera  
Que cruzaré mañana.

## LIRIOS AZULES

Caen las hojas de los nogales  
El viento las lleva por el aire  
Como quien abre o cierra una ventana  
Yo estoy tendido en la hierba del patio  
Con un libro que no quiero leer  
Cantando despacito una canción  
Semejante a estos lirios azules  
Que crecen ahora entre las hojas amarillas.

## UN CIELO ILUMINADO

Bajo un cielo  
Iluminado  
Por la roja tarde de verano  
Me recuerdo:  
Un cucurucho de hojas  
Lleno de cerezas.

## LAS PRIMERAS TABLAS

Porque se hinchaba la madera de la casa en los inviernos  
Escribí con los diez dedos de las manos:

*La mañana vacía los tarros de la leche*

Y bastaban estas palabras

Para encontrar hasta la herradura

Que una vez perdió el caballo del panadero

Y mis buenos artesanos

Hacían sonar su cuchara mayor sobre la mesa

Y los diez dedos se llenaban de agua bautismal

Mojando los manteles:

Raúl Carlos Gertrudis Marta

Juan Ema Mario María

Jaime Irma y aún faltaban dos

Que salieron corriendo hasta el fondo del patio

Y dijeron en voz baja:

*Nos pertenece la sombra de estos cerezos.*

## UN VENADO

Escribió en una tabla:

*No robar*

*No matar*

Y salió en busca de su alimento

Encontró en el bosque a un hombre

Que estaba cuidando su ganado

Y mató al hombre

Y se llevó un venado.

## LA SABIDURIA

Eva arranca la mala hierba del Huerto

Contempla su Arbol

Lo sacude

Y sólo las hojas caen

Y Adán se despierta con el ruido de las hojas:

Se levanta

Sube al Arbol

Y lo cosecha a su gusto.

## LA VANIDAD

La silla

La silla

La silla

Y nadie llega.

## LA MUJER ADULTERA

Toma su sombrero

Y sale dejando la puerta abierta

Y su mujer le grita desde el lecho:

*¡Qué clase de hombre eres!*

*Que no sabes cerrar la puerta!*

## LA TENTACION

Nos habíamos perdido

En el sendero del bosque

Y ella proponía: *desnudémonos*

*El lobo pensará que ya somos cadáveres.*

## EL CAZADOR

Destapa una botella de aguardiente

Que tiene aún el sabor a uvas pasadas

Y se emborracha

Y carga su escopeta:

Y su mujer se estira en el lecho

Como una paloma blanca.

## LA CONDUCTA

Dice su primera palabrota

A la hora del almuerzo

Y se encoge de hombros como si tal cosa  
Y el gato le golpea sus piernas con la cola  
Y todos miran alrededor de la mesa  
Y sueltan su carcajada  
Menos sus padres  
Que no han podido comer su huevo de vergüenza.

## LIBROS PROHIBIDOS

Lee en la biblioteca de su padre:  
*Nueve meses para que nazca un niño*  
Y reflexiona:  
*¡Cómo no va a nacer cansado el hombre!*

## MI PRIMERA SOLEDAD

Mi madre se acerca a la mesa con su traje nuevo  
Y mi padre lee el diario sin decir palabra  
Dímelo tú  
Pequeño gusano que vienes en mi choclo:  
¿Llovía o no el día de mi nacimiento?  
Decididamente mis padres no tienen remedio.

## LA INOCENCIA

Cierra su libro de Historia Antigua  
Y repasa mentalmente la fundación de Roma

En el techo de la casa  
Se despluman los gorriones  
Procrean. Y vuelven a procrear  
Viene el padre. Y baja las persianas  
Y la niña cubre su cara con el libro  
Y llora.

## LA ORFANDAD

La gente llega con sus cartillas en la mano  
Es domingo. Y se pierde la cabeza  
Un niño corre  
Los caballos esperan a la entrada del hipódromo  
Como buenos caballos  
Y una pelota de goma rueda por sus patas.

## LA HERENCIA

La madre engaña a su hijo con un cuento  
Y el plato de sopa queda limpio  
El hijo crece  
Se hace hombre  
Se casa. Y tiene un hijo  
Y el hijo engaña a su madre con un cuento  
Y el plato se ensucia con el llanto.

## FABULA DE LOS SEPULTUREROS

No cabe el ataúd  
En la fosa que abrieron los sepultureros  
(Qué culpa tiene el muerto).

Los sepultureros cavan una fosa mayor  
Y la llenan de flores  
Y la cubren toda con la tierra

Pero olvidaron poner el ataúd  
(Qué culpa tiene el muerto).

## A LA PATA COJA

O poemas que me habría gustado escribir cuando  
estaba en la escuela primaria.

(1970)

**No seáis niños en el sentido  
Sed niños en la malicia:  
Empero perfectos en el sentido.**

En esta fotografía tomada el 1 Corintios 14-20.

### CON LECHE Y NATA

Mamá vuelve a preguntar  
Por las manchas de café con leche  
Que aparecen en la alfombra.

Y yo me hago el que nada con un dedo  
El fondo saturado de mi vaso.

### AL ZOOLOGICO ME LLEVAN UNA TARDE DE DOMINGO

Vomito sobre peces y culebras  
A la bajada del funicular.

## ALBUM DE FAMILIA

Mi abuela se pone los anteojos

Y no se reconoce

En esta fotografía tomada el verano pasado:

Yo aparezco de la mano con Antonia

Media hora antes de ensuciarle su vestido de organdí

Con los pedales de mi bicicleta.

## CON LECHE Y NATA

Mamá vuelve a preguntar

Por las manchas de café con leche

Que aparecen en la alfombra:

Y yo me hago el que unto con un dedo

El fondo azucarado de mi taza.

## AL ZOOLOGICO ME LLEVAN UNA TARDE DE DOMINGO

Vomito monos peces y culebras

A la bajada del funicular:

Dejo imposible mi camisa marinera  
Y el novio de mi hermana  
Me pasa su pañuelo manchado de rouge.

## SI PIERDO EL APETITO ME DARAN ACEITE BACALAO

Tanto me como las uñas a la hora del almuerzo  
Que mi tíabuela  
Amenaza untármelas con mierda de palomo.

## EL ACCIDENTE

Qué haré con las plumas  
De esta gallina  
Que para coger un grano de maíz  
Mete su cogote  
Por los rayos de mi bicicleta.

## PAPA NO VENDRA A CENAR ESTA NOCHE

Mamá cuelga el teléfono indignada  
Y deja de cantar mientras pone la mesa  
Antonia saca en el piano la *marcha turca*  
Y yo pego estampillas japonesas  
En mi cuaderno de geometría.

## PRIMERA COMUNION

Verdaderamente lo único que recordaré  
De mi Primera Comunión  
Será esta mosca muerta  
En la taza de mi chocolate.

## EL ADELANTADO

Mis compañeros vienen a buscarme en bicicleta  
Y tocan sin cesar la campanilla  
Yo estoy escondido en el dormitorio  
Leyendo la libreta que papá y mamá  
Firmaron el día de su matrimonio:  
Y por más que sumo y resto y multiplico  
No comprendo esto de nacer  
Un año antes a la fecha de sus bodas.

## UN DIA DE VACACIONES

Miro espadas y sables  
En el Museo Nacional. Y recuerdo  
El bastón de mi abuelo  
Con orgullo.

## CUANDO SEBASTIANA VIENE A VER SI DUERMO

Cristo que estás en la pared de mi pieza  
Te ruego que cierres los ojos y la boca:

Quiero decirle a Sebastiana  
Una palabra  
Que roja me pone la cara de deseo.

## SEÑALES DE PUBERTAD

La lana de mi chaleco  
Hiede insoportablemente a meado de perro:  
Estoy panza abajo en los pastizales del jardín  
Los zancudos zumban  
Me pican el instinto  
Y olfateo las piernas de la mujer  
Que viene a dejar el recibo de la luz.

## EL VISITANTE NOCTURNO

Siento pasos extraños  
En la escalera  
Que baja  
Del dormitorio de Sebastiana:

Salto de mi cama a una silla

Y alcanzo a divisar por la celosía

La luz del foco de una bicicleta.

## FIESTA EN EL COLEGIO

Corro

Pierdo la calma

Subo al escenario confundido por el público

Y dejo el ramo de gladiolos

A los pies del Director

Y el Director se queda como una estatua

Pálido

A punto de ser meado por los perros.

## REVISION DE UTILES ASEO Y PRESENTACION PERSONAL

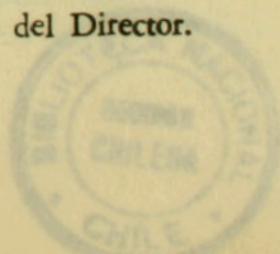
Salgo al patio del colegio con la cabeza gacha

Y la nariz moqueante

Me encierro en el water a llorar

Y con un palito embetunado de caca

Trato de escribir el sobrenombre del Director.



## PRIMERO DE NOVIEMBRE

A la salida del cementerio  
Mamá habla de comprar claveles y reinaluisas  
Para el florero del comedor.

## UNA PELICULA CON LA MARILIN

De seguro que mamá  
Aburrída de esperar mi regreso de la matinée  
Correrá a la calle  
A ver la huella que deja mi bicicleta en la nieve.

## LA FUGA

Me llaman  
Dos tres cinco veces:  
Cuando regreso  
No hay nadie en la pieza de costura  
Sólo la máquina de coser  
Que se alarga  
En los pantalones de mi traje.

## SOLENTINAME

AQUI EN SOLENTINAME (1972) SE VE TELEVISION

NI se escucha la radio

NI se leen los magazines de la prensa

Pero se sabe todo lo que ocurre en el mundo

Porque alguien toca la guitarra

Y canta

### LOS MUCHACHOS DE SOLENTINAME

Ayudan a sus mayores a desgranar maiz

A desmalezar el monte

A poner kerosene a los candiles porque los electricos no hay

Y micunas ponen kerosene a los candiles

Y desmalezan el monte

Y desgranan maiz morado que aqui llaman papaga

Cantan canciones de Violeta Parra los muchachos

En este remoto lugar de Solentiname

### ME LEVANTO AL CAMPANILLO DEL TEMPLO

Vuela una y otra vez el zambó



## AQUI EN SOLENTINAME NO SE VE TELEVISION

Ni se escucha la radio

Ni se leen los magazines de la prensa

Pero se sabe todo lo que ocurre en el mundo

Porque alguien toca la guitarra

Y canta.

## LOS MUCHACHOS DE SOLENTINAME

Ayudan a sus mayores a desgranar maíz

A desmalezar el monte

A poner kerosene a los candiles porque luz eléctrica no hay

Y mientras ponen kerosene a los candiles

Y desmalezan el monte

Y desgranan maíz morado que aquí llaman *pujagua*

Cantan canciones de Violeta Parra los muchachos

En este remoto lugar de Soientiname.

## ME LEVANTO AL CAMPANILLO DEL RELOJ

Vuela una y otra vez el *azulito*

Las oropéndolas cantan para que yo las conozca  
Por un sendero de zacate recién cortado  
Camino al lago a bañarme  
Paso por la milpa y los malinches y los jocotes  
Llegan isleños en rústicas canoas  
Con mujeres guineos y chiquillos  
La costa está cubierta de patos pero yo no tengo un rifle.

4

AMANECEMOS EN EL LAGO PESCANDO

Un largo capote me protege de la lluvia  
En la lancha *San Juan de la Cruz*  
Nadie habla  
Sólo se escucha el ruido del motor Johnson 20 HP  
De repente canto una canción aprendida por estos días  
Aburrido de esperar que pique mi primera mojarra.

5

SENTADO A LA MESA LABRADA POR ISLEÑOS

Como mi arroz y mis frijoles  
Bebo agua en un guacal: agua con sabor a tungsteno  
El blanco gato  
Entra a la cocina con una iguanita entre los dientes  
Debajo del horno de barro  
Canta un gallo como en cualquier aldea del mundo.

## TENDIDO EN UNA HAMACA DE LONA ROJA

Paso la tarde

Nunca antes había estado en una hamaca

Es como estar en esos cochecitos de los niños de pecho

Que vemos los domingos en los parques públicos:

Quiero decir que uno se vuelve un poco criatura de Dios.

## HACE POCO JULIO PESCO UN TIBURON

Era grande

Tenía más de tres varas de largo

Y ancho como el boté.

## A LA HORA DE LA CENA EN LA COCINA

Mientras con una mano no suelto mi cuchara

Y con la otra espanto zancudos y mosquitos

Recuerdo una frase que leí una vez:

*Si entra un burgués me dice poeta tu casa es pobre.*

## TANTO SUDO CON EL ACARREO DE LADRILLOS

Que al tenderme bocarriba en el petate

El hoyito del ombligo se me llena de agua.

## SI HAY QUE PONER LADRILLOS EN EL PISO DEL COMEDOR

O construir un puente

Tendrás que ser albañil por las mañanas

O huertero o pescador o artesano:

Yo he hecho todos estos oficios

con sudor

y alegría

y amor.

## DESPUES DE LA LECTURA DE LOS SALMOS

Natalia me pregunta por mi país natal:

*si en Chile crecen mangos*

*si el cobre*

*si la nieve*

Yo estoy pintando un pescado de madera  
Y me limpio los ojos  
Y sigo con la vista el vuelo de un pato  
Que se pierde hacia el hemisferio sur.

12

ACABO DE LEER

La última página del Epistolario de Martí  
Alumbrado con el foco de una linterna.

13

AL QUITARME LAS BOTAS DE HULE AL BORDE  
[DE LA CAMA

Me acuerdo del cumpleaños de Diana Bellessi:

*soy como un pajarito Jaime*

*donde vis agua te ponís a beber*

Y en tu homenaje lejanas fogatas iluminan el muelle  
Y mi noche.

14

CUANDO PASE EN FEBRERO POR QUEZALTEPEQUE

Había sido el corte del café:

Sólo hojas tenían los cafetos

Pero los blancos sénos de Diana  
Olían a flor de azahar de café.

15

LA CASA DE NATALIA TIENE TECHO DE TEJA  
[DE BARRO

Y donde no tiene teja tiene palmera de coyol  
Las más de las veces Natalia va al monte a labrar la tierra  
O a pescar guapotes en su bote de remos  
que luego descama y pone al sol

Natalia tiene cuatro hijos que lava cose ropa y alimenta  
De puro amor los alimenta

La casa de Natalia tiene una mesa de madera de cedro  
Porque abunda el cedro y el poporo  
que da una flor amarilla en los meses de verano  
Y en vez de platos hay guacales en la mesa de cedro

La casa de Natalia está a cincuenta varas del lago  
Y clarito cantan los pájaros  
Y con sólo escuchar cantar un pájaro  
Natalia Sequeira sabe si es macho o si es hembra

La casa de Natalia tiene un mosquitero y una hamaca  
Y una estampita del Sagrado Corazón de Jesús  
Ennegrecida por el humo de tanto tostar café en el comal.

# HISTORIA DE FAMILIA

(1973)

César Vallejo.

**Hubo un día tan rico el año pasado  
que ya ni sé qué hacer con él.**

DOSCIENTOS AÑOS DESPUÉS

César Vallejo.

Doscientos años después que un sargento-mayor  
fundó mi pueblo con nombre de Inca  
Nací yo el día de Santa Susana  
Cuando Pedro Luna pintaba puestas de tel en el río Huancayo  
Y mi abuela Domitila de pura conciencia  
ponía un disco 78 en la victrola  
Y bailaba algo parecido a una polca en mi homenaje.

## LAS CAMPANAS DE LA CAPILLA

Las campanas de la Capilla de las Monjas de la Ciudad  
Marchaban el peso de las horas en mi casa  
También el pito de la locomotora  
del tren que llegaba de Santa Bárbara.

Así se levantaba mi abuela a la misa  
Mi padre al trabajo. Así se ponía el sillón a la mesa  
Así se cocinaba a las gallinas.

## I

## DOSCIENTOS AÑOS DESPUES

Doscientos años después que un sargento-mayor  
 fundó mi pueblo con nombre de ángel  
 Nací yo el día de Santa Susana  
 Cuando Pedro Luna pintaba *puesta de sol en el río Renaico*  
 Y mi abuela Domitila de pura contenta`  
 ponía un disco 78 en la victrola  
 Y bailaba algo parecido a una polca en mi homenaje.

## II

## LAS CAMPANAS DE LA CAPILLA

Las campanas de la Capilla de las Monjas de la Caridad  
 Marcaban el paso de las horas en mi casa  
 También el pito de la locomotora  
 del tren que llegaba de Santa Bárbara:

Así se levantaba mi abuela a la misa  
 Mi padre al trabajo. Así se ponía el mantel a la mesa  
 Así se encerraba a las gallinas.

## LAS CUCCHARAS Y LOS PLATOS

Las cucharas y los platos  
 Tenían en el comedor sus nombres y lugares  
 También las sillas y manteles

Una mañana mi padre dejó sobre la mesa  
 Unas torcazas muertas:  
 Y la casa olía a pólvora.

## IV

## MI INFANCIA ES UN CEREZO

Mi infancia es un cerezo plantado por mi hermano mayor  
 El día antes de irse al puerto de Talcahuano a conocer el mar  
 Allí estaba para el terremoto del 39 en *El Latorre*  
 Cuando mi padre se quedaba tendido debajo de su catre  
 Sin saber qué hacer casi aplastado por una muralla de adobes  
 Y mi madre que venía del cinematógrafo  
 Con los ojos aún llorosos por el drama de la Shirley Temple  
 Saltaba por una ventana al jardín del patio  
 Conmigo de cinco meses en su vientre.

V

CASI A PUNTO DE MORIRME A POCO  
DE HABER NACIDO

Casi a punto de morirme a poco de haber nacido  
Me llevaron a la iglesia con pulmonía galopante:  
Los ojos se me pusieron blancos con el agua en el bautizo  
Y mi madre creyó que me venía el *baile de san vito*

Ese mismo día estalló la Segunda Guerra Mundial  
Y mi padre había dado un puñetazo en la mesa  
Dando vuelta el salero en el mantel.

VI

MI ABUELO PATERNO ERA SOBREVIVIENTE  
DEL 79

Mi abuelo paterno era sobreviviente del 79  
Y llevaba con orgullo una medalla que le caía del pecho  
Se casó tres o cuatro veces porque hacía el amor después  
de la guerra  
De su última mujer nació mi padre a fines del siglo die-  
cinueve  
Cuando el presidente Balmaceda al pie de su caballo  
inauguraba el puente del Malleco.  
Y el ruido de la primera locomotora no dejaba oír  
las bandas militares

Con el tiempo se fue quedando inválido  
Y hubo que sentarlo en una silla mecedora  
Como usaba unas botas de cuero casi siempre cubiertas  
de estiércol  
Que le llegaban hasta las rodillas  
Había que desabrocharle con unción los largos cordones  
Un día cualquiera se quedó así con sus botas puestas  
Meciendo un libro de Pestalozzi en sus manos secas.

## VII

### PARA LA PESTE GRANDE DE VIRUELA

Para la peste grande de viruela del año 47  
Mi abuela materna no hacía otra cosa que rezar  
*las doce palabras redobladas*  
Y quemaba hojas de palqui en un brasero de cobre  
Cerrando con cortinas de tela roja las ventanas  
Yo de puro miedo a que me salieran granos en la cara  
Me iba a oler las primeras flores de los groselleros  
Y me quedaba en el patio orinando en una bacinica vieja  
abandonada entre las manzanillas.

## VIII

### CON EL TIEMPO MI ABUELA PATERNA

Con el tiempo mi abuela paterna se fue poniendo sorda  
Y a más sordera más bastonazos conmigo



## XI

### COMO A MI ABUELA PATERNA LE DIO TIFUS

Como a mi abuela paterna le dio tifus exantemático  
en el invierno de 1949

Hubo que espolvorearle el cuerpo con talco o tánax

Un día amaneció muerta tendida en su cama  
sobre un alto catre de bronce

Donde más de una vez apoyé mi cabeza

Para pedirle una moneda de cincuenta centavos.

## XII

### YO AMABA A LA NIÑA QUE TOCABA EL ARMONIO

Yo amaba a la niña que tocaba el armonio los domingos  
Muchas veces me quedé más de la cuenta sentado en la Capilla  
Como si ella fuera la Virgen María:

Rosario Molina nunca supo que yo la amaba

Pero ella sabía que tocaba para mí el *Tantum Ergo*.

## XIII

### EN TU HOMENAJE ABUELA DOMITILA

En tu homenaje abuela Domitila

Este Primero de Noviembre de 1957

Gallinas coloradas  
Picotean en tu tumba  
Las bellotas que caen de la encina.

#### XIV

### MAÑANA YO YA ESTARE LEJOS

Estaba hablando Gabriel González Videla  
Y el *tal vez mañana yo ya estaré lejos*  
De la Consuelo Velázquez se quedaba a medio escuchar  
Cuando apagué la RCA Víctor  
Y me fui corriendo al patio a darle palos a los perros  
Que no dejaban comer el maicillo a los gansos.

#### XV

### EL MUNDO ES UN PEQUEÑO SENDERO

El mundo es un pequeño sendero cercado de ciruelos  
Por donde voy con mi mortal vacío de salmones  
Corriendo tras mi hermano Francisco  
Que me lleva a recoger frutillas silvestres  
Después de una inútil pesca en el Duqueco.

#### XVI

### HIERBAS BUENAS Y HIERBAS MALAS

Hubo una tarde que mi padre me dejó deshierbando el patio

Porque yo rayaba con tiza los muros de la calle  
Escribía cosas como  
*la chabela no sabe jugar al luche*

Entonces descubrí que había hierbas buenas  
y hierbas malas  
y que las hierbas malas

Daban flores bellas como las hierbas buenas.

## XVII

### EL OLOR A CAFÉ ME DESPIERTA UNA MAÑANA

El olor a café me despierta una mañana manchada de choroyes

Yo cuento a mi madre la historia de un sueño

Cazando patos y conejos para el día de su santo

Alegre y libre tras un caballo en un camino rural

La cafetera suena como pequeña locomotora

De la estación sale un tren que un miércoles me llevará

de los Andes a los Himalayas

Mi padre baja el volumen de la radio: *una gran nube radioactiva  
se eleva a más de diez mil pies de altura sobre la tierra*

Voy a mirar por una ventana el cielo

Una torcaza cae muerta sobre la mesa

Bajo los puentes de madera corre el agua

Y los aromos explotan como granadas amarillas iluminando  
el cielo de este pueblo que no es el mundo.

## TU POEMAS FECHADOS

1 (1967-1974)

El vapor de la vida al desahucarse  
anuncia la mesa larga de las habas,  
de la sal, del olor a cebollas del cuchillo.

Y alguien

que viene a decirnos lo que nos  
lo encontramos en el reloj de pared  
que nos une a esta hora de la vida.

2

Para la harina

que en la caja del azúcar  
enciende el horno vapor  
una dicha

puede ser ahora buena.

Hasta que un inesperado mal

a pan quemado

nos hace correr a la mesa

y extender el mantel

lavado a pura harina por nosotros.

## TU CORDERA YO CORDERO

### 1

El vapor de la olla al destaparla  
anuncia la mesa larga de las habas,  
de la sal, del olor a cebollas del cuchillo.

Y alguien

que viene a decirnos *buenas noches*  
lo reconocemos en el reloj de pared  
que nos une a esta hora de la cena.

### 2

Para la harina  
que en la tabla del amasijo se derrama  
enciende el horno nuestro odio:

tanta dicha

puede ser ahora burla.

Hasta que un insoportable olor

a pan quemado

nos hace correr a la mesa

y extender el mantel

lavado a pura ternura por nosotros.

Será bueno cosechar ahora  
 la parra que plantaron los abuelos.  
 Ahora que el otoño pasado  
 está a punto de caer con los racimos.  
 Será bueno, digo,  
 para que baje la uva a los lagares  
 y suba a nuestra jarra el vino de la tierra.

*Concepción, otoño, 1967.*

## MI LENGUA RESCATA TU LENGUA

### 1

Vuelco tu palangana  
 De costado a costado: descubro  
 Mis sudores, baba  
 Y arena desprenderse de tu costra:  
 Dejar el hueco al pez  
 Que resbala malherido hacia las aguas.

### 2

A voluntad del viento oeste,  
 Navegamos:  
 Roto el velamen, ajados  
 Pantalón y vestido.

Con un olor a huevo de pájaro guanero  
Quebrado por los remos al subir la marea.

3

Mi lengua rescata tu lengua del naufragio:  
La tira a duras penas a un lugar deshabitado.  
Entre labios y dientes la seca  
Un poco de aire necesario bocarriba.  
Limpia tu océano de espumas  
Y lentamente la empuja a su concavidad primera.

4

In puribus cerca del oleaje:  
Quéjase del pezón mordido por mi rabia.  
La rojez mancha curo con salmuera,  
Con saliva de rumiante.  
Cúbrote con cueros peludos, y animal  
Me estiro cerca del oleaje.

*Concepción, 1968.*

## RETRATO DE MI ABUELO EN SU SILLA DE RUEDAS

(tema de composición)

Veinticuatro horas lleva sus arneses:  
Caballo avanza corredores y jardines

Mesa catre silla  
Auto con freno de mano  
Bicicleta también sin aire pasa al borde de la acera:  
Tiene patas y ruedas.

*Santiago, 1970.*

## MAMA CUCHARA TIENE

(tema de composición)

Debajo de la mesa de un tirón me saca:

Plato y sopa

Mamá cuchara tiene:

Hínchame el estómago una papa

Que a la fuerza en la banqueta

Resistía.

*Santiago, 1970.*

## NIETO SALI YO DE ABUELA COJA

(tema de composición)

Abuela un rato me suelto de su mano

De salto en salto voy vereda abajo:

Codos y rodillas

Entre poste de la luz y árbol vuelan

A punta de bastón avemarías cuento  
Y una muela y otra muela me cuelga de la boca  
Que pura sangre saliva ya no tengo.

(1970).

## NO HACE MUCHO ESTABA EN UN PARQUE PUBLICO

No hace mucho estaba en un parque público  
Como cualquier hijo de vecino  
Celebrando las once y tantas variedades de azaleas  
A punto de dar rienda suelta a mi nostalgia  
Qué otra cosa hacer un domingo por la tarde  
Cuando uno huele ya a hotel nada de barato  
A más de nueve mil kilómetros de tu país natal  
Cubierto ahora de nieve que es tu orgullo  
Ahí mismito casi perdido entre el rojo de las azaleas  
Me hice tomar una fotografía  
Porque abundan los fotógrafos con sus viejas cámaras  
Y los insectos  
Y las parejas que no se atreven hacer el amor a pleno día.  
Después me fui a un banco de madera a la sombra de un mango  
A terminar de leer un capítulo más del libro de Lewis Carroll.

*Guadalupe-Tepeyac, México, 1972.*

## ESTE AIRE CALUROSO DE LA CIUDAD

Después de ir y venir por estas calles de flores amarillas  
Dando la espalda a los avisos luminosos de agencias de turismo  
Que me invitan a visitar lugares  
En los cuales creíamos encontrar *lo que ya estaba en la aldea*  
*en que nacimos* (1)

Entro a mi lugar acostumbrado  
A beber la que nunca será mi última cerveza  
Mientras escucho una canción  
En un lenguaje que no entiendo  
Pero que de veras amo  
Como amo mi propia condición de transeúnte de otras latitudes  
Y este aire viciosamente caluroso de la ciudad.

*Chapala, México, 1972.*

## TRATARE DE RECORDARTE CUALQUIER COSA

De seguro que esta tarde has buscado mi casa  
Señalada por mí mismo en tu cuaderno de apuntes  
Pero mi casa no es de esta calle  
Ni de esta ciudad descubierta por nosotros un día como todos  
Alguien que se parece a ti no sabe si reír o llorar  
Has perdido sin embargo el tiempo que yo gano

---

(1) Sergio Hernández.

La lluvia detiene tu venida  
Y la espera toma ahora la forma de una silla  
También de una ventana: a menudo suceden estas cosas  
Las luces de los automóviles  
Me dicen que estaré mañana en una ciudad distinta  
Que sólo tiene la semejanza de tu ausencia  
Entonces te escribiré una carta  
Aunque nunca haya escrito una carta:  
*Trataré de recordarte cualquier cosa* (1).

*Guadalupe-Tepeyac, México, 1972.*

## COMO UN DIA DE REGRESO AL PUEBLO NATAL

Estoy triste como un día de regreso al pueblo natal  
La niebla oculta mi casa lejana  
Donde alguien barre la nieve acumulada en el tejado:  
*La misma gente ahora en los mismos afanes* (2)

Me oriento por las huellas de pisadas  
En la paz profunda que tiene este sendero  
De las ramas de los ciruelos vuelan gorriones  
Entumidos como yo por el invierno

---

(1) Rosamel del Valle.

(2) Boris Pasternak.

Quisiera estar enfermo en un hospital  
Cuidado por Monjas de la Caridad: vería a Dios  
Por la mañana y lo perdería por la tarde.

*Santiago, invierno, 1974.*

## EL GANSO

He visto un ganso bañarse en un charco  
Sumergirse tres o cuatro veces en el agua  
Abrir luego sus alas y graznar como si cantara  
Lo que yo por ahora no puedo cantar:  
Era un ganso hermoso y libre.

(1974).

## CUANDO ESTUVE EN LA MONTAÑA

- 1 Libre estuve en la montaña
- 2 Alumbrado por el sol
- 3 Tendido en la hierba
- 4 Dormí en los bosques
- 5 Las aguas de Nahuelbuta
- 6 Lavaron mi cara
- 7 El grano de cereal que mi mano plantó
- 8 Otra lo cosechará
- 9 Una plumilla de cardo yo fui
- 10 Me cogió el viento me echó a volar
- 11 Mirando al cielo entre los árboles
- 12 Hermano te recordé

- 13 Era mi corazón
- 14 El galope de un caballo
- 15 Descalzo en la tierra
- 16 Yo amanecí
- 17 Libre estuve en la montaña
- 18 Alumbrado por el sol.

(1975)

Febrero, 74.

## MIENTRAS LEO AL ATARDECER LOS RECUERDOS DEL PASADO

Mientras leo al atardecer los *recuerdos del pasado*

Una mariposa ha venido a posarse en la rama de un manzano

Para que yo la contemple

Y la rama del manzano se curva por el peso de sus frutos

Canta la codorniz

Las flores de los arrayanes huelen a azahares silvestres

En los troncos de coigües quemados saltan los conejos

Semejante a un cuento que nos contaron en la infancia

Con una pajarita de papel recortada del *reader's digest*

La hija del guardaparque viene del huerto de frambuesas

Con su boca manchada de frambuesas:

*Quiero que mi poesía sea leída por una niña de catorce años (1).*

Cae el día en la última hoja de este libro

Donde leo claramente la palabra *asiento*.

Febrero, 1974.

---

(1) Lautréamont.

**ASTROLABIO** *Ordo en el cielo*

*Dios me conoce.*

(1975)

SOLIMAR  
**Soy conocido en el cielo  
Dios me conoce.**

Alguien toca los vidrios de la ventana  
Yo estoy desahogado escribiendo una carta  
A un amigo muerto hace un momento de años  
Me asomo a la ventana y no hay nadie  
Solo un gato camina por el felpudo vidrioso  
Debe ser el viento el que  
Vuelvo a intentar a la ventana  
Alguien ha borrado lo que yo había escrito  
Se otea claramente que lo han borrado  
Quién diablos ha hecho esto  
Abro el cónes  
Busco debajo de la cama  
Muevo la mesa  
Debo estar viendo fantasmas  
Hace tres días que no como  
Empiezo de nuevo a escribir la carta  
Le cuento lo difícil que está la vida  
Que sería bueno pensar en un viaje  
Ahora aparecen los pueros  
Alguien da golpes con la cabeza  
Pregunto que quida es  
Nadie responde  
Mi cuerpo se parece carne de gallina  
Disimulo mi valor y abro la puerta

## SOLITARIO

Alguien toca los vidrios de la ventana  
Yo estoy desnudo escribiendo una carta  
A un amigo muerto hace un montón de años  
Me asomo a la ventana y no hay nadie  
Sólo un gato camina por el muro vecino  
Debe ser el viento digo  
Vuelvo a sentarme a la máquina  
Alguien ha borrado lo que yo había escrito  
Se nota claramente que lo han borrado  
Quién diablos ha hecho esto  
Abro el closet  
Busco debajo de la cama  
Muevo la mesa  
Debo estar viendo visiones  
Hace tres días que no como  
Empiezo de nuevo a escribir la carta  
Le cuento lo difícil que está la vida  
Que sería bueno pensar en un viaje  
Ahora mueven la puerta  
Alguien da golpes con la aldaba  
Pregunto que quién es  
Nadie responde  
Mi cuerpo se pone carne de gallina  
Disimulo tener valor y abro la puerta

Adelante digo bondadosamente  
No entra nadie  
Debo estar loco  
Estoy perdiendo el juicio  
Me hace falta una mujer  
Haré pedazos esta carta  
Retiro el papel de la máquina  
Apago la luz  
Dudo si masturbarme o rezar  
En ese momento me acuerdo de una película en la T.V.  
Enciendo el televisor  
Mañana escribiré la carta.

### SALMO

Igual si echara un poco de agua a mis pies  
Me veo crecer fresco como un espárrago  
Que nadie comería en mesa alguna  
A no ser estos gusanitos que vienen en la azada  
Cada vez que a golpes desmalezo  
El estrecho lugar de tierra que me espera

En este sudor de animal doméstico  
Azadón y jarra me acompañan.

### ERRANCIA

A esta hora inútil del verano  
Una mariposa en las flores amarillas

Revolotea perseguida por mis ojos de gato  
Mientras tu mano de gatita en celos  
Coge en una cesta los tomates  
Sin saber que en esas flores amarillas  
Una mariposa no tiene más vuelo  
Que esta hora inútil del verano.

## DEVOCION

Abre las plumas rojas de su cola  
Y cacarea escarbando la gallina  
Yo corro a picotear el gusanito  
Pero débil me quedo echado en tierra  
Picoteado por la gallina en los maizales.

## EREMITA

Despojado de ropas  
En mi cuarto de blancas paredes  
Me confundo con la luz  
O con la sombra  
Recojo mi cuchara  
Doy vuelta la página de un libro  
Afirmo mi cuerpo a la pared  
Y ya es otra página  
Ausente de mi estómago

Eremita en mi cuarto  
Despojado de sentidos

Me encuentro y no me pierdo  
Veo el día que viene y va a la noche  
Ayuno en una taza que remoja mi barba  
Hace tiempo que no digo una palabra.

## AFANES

Asciendo a la cruz  
O al afán del día  
Con mis ojos llenos de lágrimas  
Aunque una lágrima  
No es mi calvario  
Ni mi lecho de rosas

Un centavo  
Llena de sonido  
El monedero del ciego  
Una lágrima  
Es la gota que rebasa mi cuerpo  
Y lo colma de gozo

Soy el ángel pobre  
Que pierde las plumas de sus alas  
Cuando asciende.

## ARTICULO DE FE

No busco nada  
No golpeo ninguna puerta

Solo  
Siempre solo  
Me hago niño  
Me hago eterno  
Doquiera que vaya floreceré.

## ANGELICO

Tiéndome en la hierba  
Bajo un sol  
Sobre la tierra  
Los perros olfatean mis axilas  
Mi ombligo  
Mis genitales  
Buscan mis olores  
Pero yo huelo a sándalo  
A drogas aromáticas  
A espíritu  
Inmóvil como un tronco  
Como una rama  
Como un palo seco  
Los pájaros se posan en mis rodillas  
En mis hombros  
En mi cabeza  
Picotean mi miga  
Mi semilla  
Mi grano de mostaza  
Quieren cagarme y les sale aire

De las piedras vienen insectos solo  
Atraídos por mis manos siempre  
Suben por mis dedos  
Se ocultan en mis uñas  
Acunan su ano y su lanceta  
Sacan mi polen  
Mi semen  
Mi saliva  
Mi canto gregoriano

El sol se oculta  
Mi corazón hace crecer la hierba  
Yo voy desapareciendo lentamente en la tierra.

## REFERENCIAS CRITICAS (1)

- Arenales Bravo, Fidel: *Juanes Guzmán*. Santiago, 6 de marzo, 1970, "La Nación".
- Avendaño, Antonio: *El mundo político de Larra*. Santiago, 15 de diciembre, 1970, pág. 29.
- Azeiteiro, Isaac Felipe: *La poesía según Larra*. Universidad (órgano de opinión del estudiante - San Pedro de Valdivia, 24 de marzo, 1971, pág. 4.
- Bañados, Juan: *La poesía de Juanes Guzmán*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 30 de agosto, 1971.
- Caceres, Sofía: *Un poeta nuevo*. "El Estrella", Los Angeles, 28 de julio, 1965, pág. 3.
- Calderón, Alfonso: *La voz del silencio*. "El Estrella", N° 1141, Santiago, 30 de octubre, 1969.
- Calderón, Alfonso: *Autores olvidados en México*. (Trabajo leído en Chile). "Ercilla", N° 2.086, Santiago, 23 de octubre, 1970, pág. 2.
- Carrasco Muñoz, Iván: *Juanes Guzmán*. "Scilo", N° 11, págs. 15-37. Temuco, 1971.
- Concha, Jaime: *Juanes Guzmán*. Universidad de Concepción, "El Estrella", N° 421, Concepción, 1971.
- Concha, Jaime: *Juanes Guzmán*. "El Estrella", Santiago, 22 de marzo, 1971, pág. 2.



(1) Sección Referencias Críticas, Biblioteca Nacional, Santiago de Chile.

## REFERENCIAS CRITICAS IMPORTANTES

- Araneda Bravo, Fidel: *Jaime Quezada poemas de las cosas olvidadas*. "La Nación", Santiago, 6 de marzo, 1966, pág. 4.
- Avaria, Antonio: *El mundo poético de Jaime Quezada*. "Desfile", Santiago, 25 de diciembre, 1970, pág. 29.
- Azofeifa, Isaac Felipe: *La poesía como fabulación*. "Universidad" (órgano de opinión universitaria), San José, Costa Rica, 24 de mayo, 1971, pág. 4.
- Bañuelos, Juan: *La poesía de Jaime Quezada*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 30 de agosto, 1971.
- Cáceres, Sofía: *Un poeta nuestro*. "La Tribuna", Los Angeles, 28 de julio, 1965, pág. 3.
- Calderón, Alfonso: *La voz del silencioso*. "Ercilia", N° 1.741, Santiago, 30 de octubre, 1968.
- Calderón, Alfonso: *Autores chilenos en México* (Poesía Joven de Chile). "Ercilla", N° 2.008, Santiago, 23 de enero, 1974, pág. 39.
- Carrasco Muñoz, Iván: *Jaime Quezada, las palabras del fabulador*. "Stylo", N° 11, págs. 155-57. Universidad Católica de Chile. Temuco, 1971.
- Concha, Jaime: *Jaime Quezada entre la infancia y las leyes*. "Atenea", N.ºs 421-422, julio-diciembre, 1968, págs. 490-93. Universidad de Concepción.
- Concha, Jaime: *Jaime Quezada, Las Palabras del Fabulador*. "El Siglo", Santiago, 22 de junio, 1969, pág. 11.

- Daidy Tolson, Santiago: *Jaime Quezada: Las Palabras del Fabulador*. "La Unión", Valparaíso, 8 de junio, 1968, pág. II.
- Délano, Luis E.: *Poemas de las Cosas Olvidadas*. "Vistazo", Santiago, 17 de agosto, 1965, pág. 5.
- Dussuel Díaz, Francisco: *Poemas de las Cosas Olvidadas*. "La Patria", Concepción, 15 de agosto, 1965.
- Dussuel Díaz, Francisco: *Las Palabras del Fabulador*. "La Patria". Concepción, 29 de octubre, 1968, pág. 3.
- Ferrero, Mario: *Panorama Literario del 72*. "Revista de la Universidad Técnica del Estado", N.ºs 11-12. Santiago, diciembre, 1972.
- Flores, Julio: *Jaime Quezada y la búsqueda constante*. "La Unión", Valparaíso, 24 de julio, 1972.
- Garbarino, Josefina: *Entrevista al poeta Jaime Quezada*. "El Sur", Concepción, 26 de julio, 1965, pág. 6.
- García, César (y González Vega, Elda): *Nueva Poesía Chilena: hacia el descubrimiento de una intencionalidad*, págs. 72-81. Universidad de Chile, Arica, 1971.
- Geel, María Carolina: *El prosista entre poetas*. "PEC", N.º 308. Santiago, 22 de noviembre, 1968, pág. 22.
- Gelcio, Ricardo: *Alerta a la poesía chilena*. "La Nación", Santiago, 23 de agosto, 1967.
- Herrera Cerda, Mónica: *Con el autor de poemas de las cosas olvidadas*. "Crónica", Concepción, 22 de julio, 1965.
- Ibacache, Carlos: *Poemas de las Cosas Olvidadas de Jaime Quezada*. Revista "Cauce", Valdivia, julio-agosto, 1965.
- Lara, Omar: *Dice Jaime Quezada, premio Alerce* (entrevista). "El Siglo", Santiago, 25 de febrero, 1968, pág. 16.
- Latorré, Marina: *Jaime Quezada, poeta múltiple*. "La Nación", Santiago, 16 de septiembre, 1972.

- Lavín Cerda, Hernán: *Críticas a la Sagrada Familia*. "Última Hora". Santiago, 24 de octubre, 1968, pág. 6.
- Lavín Cerda, Hernán: *La poesía de Jaime Quezada*. Taller de Escritores. Universidad Católica de Chile, 9 págs., mimeografiadas. Santiago, 1970.
- Loyola, Hernán: *Poemas de las Cosas Olvidadas*. "El Siglo", Santiago, 5 de diciembre, 1965.
- Marín Pérez, Berta: *Jaime Quezada: las chimeneas no dejan ver el espíritu* (entrevista). "Crónica", Concepción, 29 de junio, 1968.
- Martínez Ortega, Arístides: *La poesía chilena y la de Jaime Quezada*. "El Panamá América", Panamá, 9 de mayo, 1971.
- Morales Alvarez, Raúl: *Poemas de las Cosas Olvidadas*. "Clarín", Santiago, 8 de agosto, 1965.
- Muñoz, Carmen: *Los poemas olvidados de Jaime Quezada*. "La Tercera de la Hora", Santiago, 3 de abril, 1966.
- Muñoz Lagos, Marino: *Las Palabras del Fabulador*. "La Prensa Austral", Punta Arenas, 8 de diciembre, 1968.
- Narváez, Jorge: *Poesía de Jaime Quezada*. "El Llanquihue", Puerto Montt, 17 de noviembre, 1972, pág. 3.
- Narváez, Jorge: *Poesía de Jaime Quezada: del reposo a la actividad*. Universidad de Chile, Osorno, 18 págs. (inédito), 1973.
- Orrego, Gonzalo: *Jaime Quezada*. "La Tercera", Santiago, 10 de agosto, 1965, pág. 5.
- Orrillo, Winston: *Poesía chilena: Jaime Quezada*. Revista "Oiga". Lima, septiembre, 1969.
- Pérez, Floridor: *Con Jaime Quezada, el fabulador*. "La Tribuna", Los Angeles, 24 de febrero, 1968, pág. 4.
- Pérez, Floridor: *Las Palabras del Fabulador*. "La Tribuna", Los Angeles, 26 de octubre, 1968, pág. 4.

- Poblete Varas, Hernán: *Poemas de las Cosas Olvidadas*. "El Mercurio", Santiago, 19 de septiembre, 1965, pág. 5.
- Quintana, Sonia: *Notas biográficas de Jaime Quezada*. "En Viaje", N° 425, Santiago, marzo, 1969, pág. 33.
- Sabella, Andrés: *Un poeta para no olvidar: Jaime Quezada*. "Las Últimas Noticias", Santiago, 5 de octubre, 1965.
- Sabella, Andrés: *Las palabras de Jaime Quezada*. "La Estrella del Norte", Antofagasta, 23 de noviembre, 1968.
- Smith, Jaime: *Jaime Quezada, premio Alerce*. "La Patria", Concepción, 3 de enero, 1968, pág. 6.
- Solar, Claudio: *Las Palabras del Fabulador*. "El Mercurio", Valparaíso, 29 de octubre, 1968.
- Solar, Hernán del: *Dos poetas de Orfeo*. "El Mercurio", Santiago, 11 de septiembre, 1965, pág. 5.
- Sucre, Guillermo: *Poemas de las Cosas Olvidadas*. "Zona Franca", N° 33, Caracas, mayo, 1966.
- Teillier, Jorge: *Poemas de las Cosas Olvidadas*. "Boletín de la Universidad de Chile", N° 74. Santiago, mayo, 1966.
- Teillier, Jorge: *Poesía Chilena* 68. "Plan", Santiago, 1° de enero, 1969.
- Tienken, Arturo: *Las Palabras del Fabulador*. "El Sur", Concepción, 3 de diciembre, 1968, pág. 5.
- Trejos, Inés: *Los motivos poéticos de Jaime Quezada*. "La Prensa Libre", San José, Costa Rica, 1° de junio, 1971, pág. 8.
- Valdés, Enrique: *Las cosas olvidadas en los poemas de Jaime Quezada*. Revista "Cauce", Valdivia, enero-febrero, 1966.
- Valdés, Enrique: *Las Palabras del Fabulador: un poeta de Arúspice*. "El Correo de Valdivia" (suplemento dominical *Gaceta del Arte*). Valdivia, 17 de mayo, 1970.

Valente, Ignacio: *Poesía Joven de Chile*. "El Mercurio", Santiago, 24 de marzo, 1974, pág. 3.

## ADDENDA

## INDICE

- Baciu, Stefan: *Poemas de Jaime Quezada*. "Die Tat", N° 280. Zurich, 1° de diciembre, 1973, pág. 31.
- Calderón, Alfonso: *Al pie de las letras: Jaime Quezada*. "Ercilla", N° 2.051. Santiago, 20 de noviembre, 1974, pág. 43.
- Cuadra, Pablo Antonio: *Poemas de Solentiname de Jaime Quezada*. "La Prensa Literaria", Managua, Nicaragua, junio, 1972. páginas 6-7.
- Diez, María Teresa: *Las palabras del fabulador*. Revista "Paula", N° 184. Santiago, 23 de enero de 1975, pág. 19.
- Del Campo, E.: *Jaime Quezada y la Poesía Joven de Chile*. "Revista Mexicana de Cultura" (Suplemento de "El Nacional"). México, D.F., 18 de noviembre, 1973, pág. 3.
- Giordano, Jaime: *Jaime Quezada, Poemas de las cosas olvidadas*. "La Patria". Concepción, 8 de agosto, 1965, pág. 3.
- L. I. M. (Luis Iñigo Madrigal): *Poesía Joven de Chile*. "La Estafeta Literaria". Madrid, marzo, 1974, pág. 5.
- Muñoz Lagos, Marino: *A través de los libros: Jaime Quezada*. "El Magallanes". Punta Arenas, 10 de septiembre, 1973, pág. 3.

## INDICE

	Página
Telesforo y Refrancia .....	3
Amor de las Cosas Olvidadas .....	13
Las Palabras del Fabelado .....	21
De cómo escribí A la Pata Coja y otras aproximaciones .....	26
Elaboración .....	31
Historia de Familia .....	33
Poesías Pechadas .....	35
Revisión .....	37

### POEMAS DE LAS COSAS OLVIDADAS

En qué quedan dos pous .....	41
Camionero .....	42
Poesía para mi hermano menor .....	43
Juego .....	47
Regreso al verano .....	48
Las emociones del vuelo .....	50
Origen en una cascada .....	51
Peces .....	52
Poesía de las cosas olvidadas .....	53
Cuando el viento baja del norte .....	55
Atardecer .....	56
Noche .....	57
Sueño .....	59

	Págs.
Testimonio y Referencia .....	9
Acerca de las Cosas Olvidadas .....	11
Las Palabras del Fabulador .....	13
De cómo escribí A la Pata Coja y otras aproximaciones .....	16
Solentiname .....	18
Historia de Familia .....	23
Poemas Fechados .....	25
Astrolabio .....	27

*POEMAS DE LAS COSAS OLVIDADAS*

Aún quedan dos gotas .....	33
Caminante .....	33
Poema para mi hermana menor .....	34
Juego .....	35
Regreso al verano .....	35
Las estaciones del vuelo .....	36
Origen en tres caracteres .....	37
Peces .....	37
Poema de las cosas olvidadas .....	37
Cuando el viento baja del cerro .....	38
Atardecer .....	39
Noche .....	39
Sueño .....	40

Vigilia .....	40
Despertar .....	41
Amanecer .....	41

## LAS PALABRAS DEL FABULADOR .....

Retrato hablado .....	45
Imagen y semejanza .....	45
Yo vengo yo caigo .....	46
Antes de hoy mañana .....	46
El huésped que vino de la viña .....	46
Clarooscuro .....	47
Historia y otra historia .....	47
El sol en los lagares .....	48
La hierba de la calle .....	48
El visitante .....	49
Epistolario .....	49
El rostro de la lluvia .....	49
La nostalgia tiene la forma de un tren .....	50
Generación va generación viene .....	50
Estrofa para Violeta Parra .....	51
Una vez una calle .....	51
La casa está inclinada hacia un pueblo .....	51
Noche blanca .....	52
Lirios azules .....	52
Un cielo iluminado .....	53
Las primeras tablas .....	53
Testimonio .....	54

La sabiduría .....	54
La vanidad .....	54
La mujer adúltera .....	55
La tentación .....	55
El cazador .....	55
La conducta .....	55
Libros prohibidos .....	56
Mi primera soledad .....	56
La inocencia .....	56
La orfandad .....	57
La herencia .....	57
Fábula de los sepultureros .....	58

### *A LA PATA COJA*

O poemas que me habría gustado escribir cuando estaba en la escuela primaria

Album de familia .....	63
Con leche y nata .....	63
Al zoológico me llevan una tarde de domingo .....	63
Si pierdo el apetito me darán aceite de bacalao .....	64
El accidente .....	64
Papá no vendrá a cenar esta noche .....	64
Primera Comunión .....	65
El adelantado .....	65
Un día de vacaciones .....	65
Cuando Sebastiana viene a ver si duermo .....	66
Señales de pubertad .....	66

	Págs.
El visitante nocturno .....	66
Fiesta en el colegio .....	67
Revisión de útiles aseo y presentación personal .....	67
Primero de Noviembre .....	68
Una película con la Marilyn .....	68
La fuga .....	68
<b>SOLENTINAME</b> .....	
Aquí en Solentiname no se ve televisión .....	71
Los muchachos de Solentiname .....	71
Me levanto al campanilleo del reloj .....	71
Amanecemos en el lago pescando .....	72
Sentado a la mesa labrada por isleños .....	72
Tendido en una hamaca de lona roja .....	73
Hace poco Julio pescó un tiburón .....	73
A la hora de la cena en la cocina .....	73
Tanto sudo con el acarreo de ladrillos .....	74
Si hay que poner ladrillos en el piso del comedor .....	74
Después de la lectura de los salmos .....	74
Acabo de leer .....	75
Al quitarme las botas de hule al borde de la cama .....	75
Cuando pasé en febrero por Quezaltepeque .....	75
La casa de Natalia tiene techo de teja de barro .....	76
<b>HISTORIA DE FAMILIA</b> .....	
Doscientos años después .....	81

	Págs.
Las campanas de la Capilla .....	81
Las cucharas y los platos .....	82
Mi infancia es un cerezo .....	82
Casi a punto de morirme a poco de haber nacido .....	83
Mi abuelo paterno era sobreviviente del 79 .....	83
Para la peste grande de viruela .....	84
Con el tiempo mi abuela paterna .....	84
En mi casa se leía el diario .....	85
Bienaventurado mi padre .....	85
Cómo a mi abuela paterna le dio tífus .....	86
Yo amaba a la niña que tocaba el armonio .....	86
En tu homenaje abuela Domitila .....	86
Mañana yo ya estaré lejos .....	87
El mundo es un pequeño sendero .....	87
Hierbas buenas y hierbas malas .....	87
El olor a café me despierta una mañana .....	88

### POEMAS FECHADOS

Tú cordera yo cordero .....	91
Mi lengua rescata tu lengua .....	92
Retrato de mi abuelo en su silla de ruedas .....	93
Mamá cuchara tiene .....	94
Nieto salí yo de abuela coja .....	94
No hace mucho estaba en un parque público .....	95
Este aire caluroso de la ciudad .....	96
Trataré de recordarte cualquier cosa .....	96
Como un día de regreso al pueblo natal .....	97

El ganso ..... 98

Cuando estuve en la montaña ..... 98

Mientras leo al atardecer los Recuerdos del Pasado ..... 99

**ASTROLABIO**

Solitario ..... 105

Salmo ..... 106

Errancia ..... 106

Devoción ..... 107

Eremita ..... 107

Afanes ..... 108

Artículo de fe ..... 108

Angélico ..... 109

Referencias críticas importantes ..... 113

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
 DEPARTAMENTO DE CULTURA Y RECREACION  
 19 OCT 1975  
 DEPOSITO LEGAL